

# 5 COSAS QUE DEBE SABER de este informe y qué hacer al respecto



## La mayoría de las denuncias se hacen en persona, a menudo al personal.

El 56% de las denuncias relacionadas con SEAH se comunicaron directamente al personal. En casos sensibles, como el abuso sexual o los incidentes que involucran a menores, ese porcentaje es aún más alto.

**¿Y QUÉ IMPLICA ESTO?** Las víctimas/sobrevivientes acuden a personas en quienes confían, lo que convierte al personal y a los miembros de la comunidad en primeros respondientes clave. Deben estar preparados para reaccionar con seguridad y hacer remisiones adecuadas: un solo error puede quebrar la confianza en todo el sistema. Sin embargo, la posibilidad de elegir es fundamental, ya que el 30% utilizó líneas directas o correo electrónico. Es esencial ofrecer múltiples opciones de denuncia para que cada persona pueda recurrir al canal que le resulte más seguro.

## Los menores de 18 años, en su gran mayoría niñas, representan 2 de cada 5 víctimas.

Representan el 40% de los casos que involucran a personas destinatarias de asistencia. Más de un tercio no recibió ningún tipo de apoyo. Solo el 38% de los menores sobrevivientes de abuso sexual accedió a atención médica, y un número aún menor recibió asistencia jurídica.

**¿Y QUÉ IMPLICA ESTO?** La protección infantil debe integrarse en todas las actividades orientadas a la comunidad, no solo en los programas educativos o de protección de la infancia. Todo programa debe partir de la base de que puede haber menores presentes y preguntarse: ¿podría esto generar un riesgo? Se deben incorporar salvaguardias en el diseño y la implementación. Los mecanismos de denuncia y la asistencia deben adaptarse a las necesidades de los niños y niñas, y ser accesibles y adecuados para su edad.



## 2 de cada 5 presuntos perpetradores son personal externo o proveedores.

Esto incluye personas voluntarias, contratistas, proveedores, trabajadores incentivados y socios, quienes a menudo operan con menos formación, supervisión o mecanismos de rendición de cuentas, pero con un fuerte poder sobre las comunidades.

**¿Y QUÉ IMPLICA ESTO?** Deben regirse por los mismos estándares de salvaguardia. Es necesario evaluarlos antes de su incorporación, informarles sobre la conducta esperada y las consecuencias en caso de incumplimiento, y asignar un punto focal en terreno para su supervisión. Si una actividad no puede supervisarse de forma segura, no debe llevarse a cabo. Las comunidades los perciben como parte de nosotros, y tienen razón. Somos responsables. Si no podemos gestionar el riesgo, no debemos asumirlo.

## Solo el 30% de los casos se confirman y solo la mitad termina en despido.

Las denuncias falsas son poco frecuentes, pero la mayoría de los casos no llega a un resultado confirmado. Incluso cuando sí lo hacen, las consecuencias varían: quienes ocupan posiciones de poder tienen menos probabilidades de ser despedidos.

**¿Y QUÉ IMPLICA ESTO?** Las investigaciones deben ser más sólidas, más justas y centradas en la víctima/sobreviviente, no guiadas por la duda o la desconfianza. Las organizaciones necesitan contar con investigadores capacitados, debidamente respaldados, y con procesos claros que no trasladen la carga a las víctimas/sobrevivientes. Cuando se confirma que hubo daño, deben tomarse medidas de manera coherente y sin importar quién sea el perpetrador.



## Casi la mitad de los casos de SEAH en el lugar de trabajo involucran a personas en cargos directivos, que rara vez enfrentan consecuencias.

El 33% son mandos medios. El 10% corresponde a la alta dirección. Es menos probable que estos últimos sean despedidos.

**¿Y QUÉ IMPLICA ESTO?** El poder sigue protegiendo a los perpetradores. Cuando quienes causan daño están en cargos directivos, denunciar se vuelve aún más difícil, y el impacto trasciende la organización. Necesitamos una rendición de cuentas visible en todos los niveles. Las personas en posiciones de liderazgo deben ser seleccionadas y capacitadas para transformar la cultura, no solo para gestionar el riesgo: deben generar confianza, abordar los abusos de poder y dar ejemplo cumpliendo los estándares que establecemos.